



OCTAVA

de

Nuestra Señora

del

ROSARIO

Patrona y Alcaldesa Perpetua
de Alcázar de San Juan



Solemnes Cultos

el Domingo

11 de Octubre 1959

en la

Iglesia Parroquial

de

Santa María la Mayor

Devoción Tradicional

No es necesario aducir datos históricos para admitir que la devoción de Alcázar a Nuestra Señora es antiquísima y surgió al calor de la parroquia que por algo lleva su nombre y que desde el siglo XIII bautiza a sus hijos.

Más manifiestos son aún los innumerables favores que sus hijos han recibido de tan Celestial Señora en todas las ocasiones en que estos han acudido en su auxilio. Guerras, naufragios, catástrofes atmosféricas y otras calamidades, fueron mitigadas por el amor de la Señora al pueblo de Alcázar.

¿Ha correspondido el pueblo de Alcázar a tantos favores de tipo material y, sobre todo, espiritual?

Indudablemente han sido muchas las ocasiones en que este cariño a la Señora del Rosario se ha manifestado: se le ofrendaban innumerables joyas, solemnísimos cultos y novenarios (como la preciosa NOVENA de Don Jesús Romero, párroco devotísimo de la Señora), construcción y ornamentación del camarín, carrozas doradas, mantos y rosarios valiosísimos, festejos populares y pirotecnias célebres en su honor. La Señora estará contenta con

todo ello; mas estaría muchísimo más contenta si se hiciesen muchas más cosas de las de orden interno, de las que no hacen ruido.

Me impresionó un Párroco de Santa María que se lamentaba ¡con mucha razón! de que gran parte de la devoción llamada tradicional era muy poco meritoria y, sobre todo, los actos de piedad eran ofrecidos POR UN NUMERO PEQUEÑISIMO DE FIELES (por ejemplo la sabatina en su honor, las comuniones durante el año y, aún durante la misma festividad, eran poco numerosas).

Bueno es que oficialmente sea Patrona y Alcaldesa Perpetua de la Ciudad. Bastaba con que todos DE VERDAD nos sintiésemos sus hijos y la obsequiáramos con lo que para Ella y su Divino Hijo es más, mejor dicho ¡lo único agradable!: obras de piedad, obras de misericordia, amor al prójimo, en suma, testimonios vivos de vida cristiana, en todo el año, no sólo en los días de Nuestra Señora. ¡Cuántos hermanos y parientes, que no se hablan, y aún que se odian, acuden estos días a rezar a la Señora! Su oración sería mejor recibida si fuesen a Ella después de reconciliarse los enemistados. En el PADRE NUESTRO, nos enseñó Jesús cómo pedir y recibir su perdón «de la misma manera que perdonamos a nuestros deudores» Si no los perdonamos, ¿cómo podemos quejarnos de no recibir lo que pedimos?

Aumentemos pues el esplendor externo de la fiesta hasta todos los límites de nuestras fuerzas, pero **SOBRE TODO**, ofrezcámosle de lo que a Ella le gusta de verdad: hombres en los confesonarios, rosarios en familia, reconciliación de enemistados, práctica de las múltiples facetas de la caridad y obras de misericordia. Todo hecho por Ella y por su Divino Hijo.

Entonces se podrá decir muy alto, sin títulos oficiales, que Nuestra Señora del Rosario reina de verdad en la Ciudad, que Alcázar es de verdad ¡La Ciudad de María. La Ciudad del Rosario!

L.

¡Cómo en Alcázar... ni hablar!

Sembrada está la amada España de Santuarios, Parroquias y Ermitas consagradas a la Santísima Virgen, bajo tantas advocaciones con las que se llama a la Divina Señora para implorar su protección maternal y que despiertan entusiasmos y fervores indescriptibles. Son como una brillantísima constelación, que brilla más que mil soles, caída del cielo y que los ángeles, desde allí, la miran jubilosos. Al pronunciar su nombre bendito, las generaciones que pasan y las presentes, van depositando cabe sus altares, sus cariños más hondos y sus fervores más grandes, mientras brotan del corazón creyente suspiros, plegarias, sonrisas y lágrimas que la Divina Madre recoge complacida. Vida, dulzura y dulce esperanza se la llama, y así se muestra Ella a sus devotos. Los pueblos celebran fiestas solemnísimas en su honor y cantan, por Ella, alabanzas que no tienen fin: todo esto lo palpamos todos los días y nos parece ver al mundo todo, de rodillas, ante las imágenes venerandas de la Virgen. Bello y enternecedor espectáculo el que España ofrece cuando de honrar a la Virgen se trata... Pero España cuenta con una Ciudad que puedo decir consagrada a la Virgen. Esta se llama ALCAZAR DE SAN JUAN.

En ésta existe una antiquísima Parroquia, SANTA MARIA LA MAYOR que, como

valiosa concha, guarda una perla divina, una Virgen que se invoca con el nombre más castizo y español ¡VIRGEN DEL ROSARIO! Ante esta imagen, sin igual, han pasado las generaciones Alcazareñas, han depositado allí los sentimientos más hermosos de su corazón, han rezado sus plegarias más sentidas, han derramado lágrimas, han cantado endechas encendidas de amor y cariño salido del alma y han depositado allí, como rico ramo de flores, sus esperanzas y sus más puras alegrías. Los pueblos todos han celebrado y celebran en honor de su Virgen, fiestas en las que han derrochado todo el fervor de su corazón cristiano . . . Pero yo no sé qué tiene mi Alcázar, yo no sé qué tiene la Parroquia de Santa María, no sé qué sonido tan dulce tienen sus campanas, no sé qué decir de la solemnidad de sus fiestas, ni de la delicadeza de sus cánticos: no puedo medir ni explicar, las ansias de superarse, cada año más, que sienten sus Sacerdotes y Autoridades locales, el entusiasmo indescriptible que comunican las mentadas autoridades a los hijos de Alcázar, que se sienten animados a secundar esas ansias de fervor, hasta colocar su fiesta en la más alta cumbre y desde allí invocar con fervor; que no es de la tierra el nombre sacrosanto de ¡VIRGEN DEL ROSARIO!, que para sus labios, es dulzura sin par, para sus oídos, armonías del cielo y para su corazón, alegría que no acaba.

Es que ¡COMO EN ALCAZAR, NI HABLAR! Llega su fiesta y mi Alcázar se transforma y parece una antesala del cielo. Por sus calles y plazas se sienten los pasos de los hidalgos alcazareños que, rebosando fervor y alegría, marchan animosos hasta la

OCTAVA de la SANTISIMA VIRGEN del ROSARIO

Día 11 de Octubre de 1959

A las 12 de la mañana Función Solemne, en la que se hará entrega de Banderas a los nuevos Capitanes de la Santísima Virgen.

Ensalzará las glorias de Nuestra querida Patrona el

Rvdo. Sr. D. Ricardo Pinilla Pinilla

Cura Económico de Santa María la Mayor de esta Ciudad

Esta función será costeadada por los Hnos. Espadero, en sufragio de sus Padres difuntos.

ALCAZAR



a su PATRONA:

A las 5 de la tarde - Subasta de los objetos donados a la Santísima Virgen.

A las 5'30 - Bautizo costeadado por esta Archicofradía de los nacidos el día 4, festividad de Ntra. Sra. del Rosario y que deseen acogerse al Patronato de la Stma. Virgen (Los nacidos en la Parroquia de Sta. Quiteria serán bautizados en su Parroquia a cargo de esta Archicofradía.)

A las 7'30 - Novena, Salve y Ofertorio.

A las 8 de la noche - Se celebrará la **SOLEMNE PROCESION** de Nuestra Señora, que no se pudo celebrar en su fecha por inclemencia del tiempo y que recorrerá en triunfo el itinerario que estaba anunciado. A. M. D. G. et B.^a M. V.

amada Parroquia, anhelando encontrarse allí, postrados ante el altar de su Virgen, cuajado de luces y flores, para decirle a Ella todo lo más bello que guarda su corazón. No hay corazón alcazareño que no sienta un amor sin límites a su Virgen del Rosario. Tanto los ausentes, como los presentes. En Santa María han cantado en elocuentes sermones, las glorias de su Virgen, los inolvidables Religiosos y Sacerdotes de Alcázar que están en la memoria y en el corazón de todos, cuyos nombres sabremos guardar en nuestra alma para pronunciarlos delante de nuestra Virgen. Todos, vivos y muertos, están prendidos en el Rosario de su Virgen, unidos con los ilustres y valientes generales del Ejército español, hijos de Alcázar: Excmos. D. ALFREDO GALERA PANIAGUA y D. FERNANDO BENAVENT GARCIA y otros, valientes soldados, amantes de su Patria grande y de su Patria chica y, todos, amantes y devotísimos de su Virgen del Rosario, presentes ante su altar con su amor y su recuerdo . . . He visto, he presenciado fiestas muy solemnes dedicadas a la Virgen; se han multiplicado allí las alabanzas y aclamaciones, me han conmovido las lágrimas que he visto correr por las mejillas de las gentes al mirar con todo el amor de su corazón a su Patrona, pero . . .

¡COMO EN ALCAZAR, NI HABLAR! Es aquí, en Alcázar, la Fiesta del Rosario, como si se anticipara el Cielo para los hidalgos hijos de la Ciudad. Por eso, cuando en ese día, hermoso cual ninguno, veo el templo de Santa María rebotando de fieles

que radiantes de alegría, rezan y cantan a su Virgen; cuando contemplo sus calles y sus plazas engalanadas con ricas colgaduras y convertidas en ríos de luz, que esperan el paso de su Reina; cuando presiento a mi Alcázar, TODO DE RODILLAS, para rendir homenaje de amor sin medida a su Virgen del Rosario, que todo lo llena; cuando palpo ese amor que va *IN CRECENDO* todo el día y toda la noche, en la que se apresuran todos a depositar sus limosnas, sus plegarias, sus penas, sus suspiros y esperanzas; cuando me figuro que todo lo recibe la Divina Madre y lo guarda en su Corazón sin par...; cuando ricos y pobres, jóvenes y ancianos, doncellas y niñas, ALCAZAR TODO, convertido en una gran familia rezan, ofrecen, piden y cantan... y hasta los pecadores lloran sus pecados, los justos piden perseverancia y todos extasiados piden vivir y morir en los brazos de su Virgen del Rosario... y cuando, por fin, contemplo a Alcázar, todo de rodillas, para besar, bendecir y aclamar a su Virgen sin igual... QUIERO DECIR REZANDO Y CANTANDO: ¡COMO EN MI ALCAZAR, NI HABLAR!

Manuel Ortega

Hijo de Alcázar

Párroco de El Balletero

Del Bien, la Gratitude; en Justa Reciprocidad

Llor y gloria en las alturas a la Madre de Dios, María Santísima del Rosario, Patrona y Alcaldesa Perpetua de esta Ciudad de Alcázar de San Juan, con motivo de la celebración de su Fiesta Mayor.

Arrancar quisiera al trovador su lira y al ruiseñor sus arpegios, para enaltecer y cantar los merecimientos, con esta duplicidad de gracia, elevando hasta el empíreo la gratitud digna que tan venerada y milagrosa Imagen merece, cuando y por tantas veces su infinita misericordia nos ilumina con la antorcha de la fe, la senda segura de salvación, ante el vendaval borrascoso de la vida.

Esta gracia bienhechora, brota y se escapa, frecuentemente, de labios agradecidos, culminando y exhortando a la fidelidad que se la debe tener, en pago recíproco al inigualable cariño que nos tiene, como legado de su amantísimo Hijo.

Por ello, todo es poco cuanto se haga por enaltecer y ensalzar a tan Celestial Señora, ejemplo vivo del mayor y mejor remedio a toda tribulación, donde el sediento

caminante sacia su sed, mitiga sus penas y alivia, en esta confianza, su penoso caminar.

La renovación y atracción que, un año tras otro, llena su templo de propios y extraños, patentiza, de una manera clara, el filial amor de estos hijos de Alcázar a su Amantísima Madre, que, postrados a sus plantas venerandas, le ofrecen su óbolo y plegarias musitadas, sin distinción de clases, categorías ni edades; todos por saborear del panal de todas mieles el bocado inigualable de tan dulce Nombre.

Cuántas veces, celestial Señora, has ungido en nuestro dolorido corazón el bálsamo cicatrizante de tu gran amor, curando por este medio las heridas abiertas por ingratitud que esta pobre humanidad padece por un doblado afán de egoísmo y ambición desmedida, nativo en el desconocimiento e incomprensión de tu inigualable cariño, que al ser este sector pequeño, atráelo, Madre Amantísima, al reconocimiento de su error para que, en el espejo de toda tu verdad, puedan ver los incontables casos de valor y gallardía que, con el ejemplo, pregonan por doquier la fé de tu grandeza.

Basta por ello decir que no se hace preciso remontarnos a tiempos pretéritos en la narración de las proezas y hechos de nuestros antepasados, tanto guerreros como intelectuales, sentadas por estos en premio, a no dudarlo, de los triunfos y gloria conseguidos al calor de tu protección divina, cuando y tan reciente se muestra el testimonio de gratitud de un preclaro hijo de Alcázar, digno del mayor encomio, que bien

merece reseñarle, por su gran fidelidad.

El diario Ceutí «El Faro» en su número 2 997 del 22 de Agosto del año en curso, enaltece sus páginas y expone la siguiente Ofrenda:

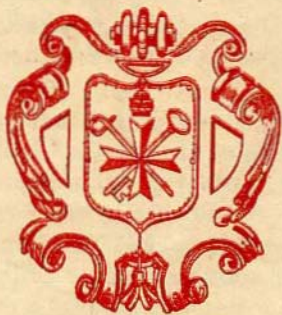
«Un trono de Plata para la Virgen de Africa. S. E. el Teniente General Galera ha donado y encabezado una suscripción para la confección de este tesoro, cuyas características son las siguientes: Adosada va, a éste, Una Capilla con la reproducción de la Patrona de Alcázar de San Juan, la Virgen del Rosario, Ciudad de donde es natural S. E. Será recuerdo perenne».

Tan pausable gesto de arraigada creencia desde tan lejanas tierras a tan Celestial Señora, posiblemente como timbre de gratitud a su protección divina desde la niñez, bien merece una felicitación unánime, a patentizar, tan fehacientemente de esta manera, su gran amor, con ejemplo tan admirable.

Y por esta confesión de verdadera Fe Mariana, en este día de gloria para Alcázar (que como Reina y Patrona celebra) unámonos todos en apretado haz, formando un trono de corazones, para ponerlo a los pies de nuestra Madre y, ésta, como mediadora y corredentora de todas las gracias, los transporte hasta la morada de la Presidencia Honoraria que ostenta nuestro don Alfredo (como y por su sencillez su pueblo le llama y aclama), en pago recíproco a su amor, gratitud y fidelidad.

Octubre 1959

Rodríguez de Guzmán



Gráficas SAIZ - Alcázar 1959